



MENSAJE DEL DR. GUILLERMO OROZCO GÓMEZ, JEFE DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL DEL CUCSH, EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DEL TÍTULO DE DOCTOR HONORIS CAUSA A MARTÍN BABERO.

Paraninfo Enrique Díaz de León
Guadalajara, Jalisco a 12 junio de 2014

Muy buenas tardes.

Muy estimado colega y maestro **Dr. Jesús Martín Barbero;**

Estimado Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara, **Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla**

Señor Vicerrector Ejecutivo **Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro;**

Señor Secretario General, **Mtro. José Alfredo Peña Ramos;**

Señor Rector del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, **Dr. Héctor Raúl Solís Gadea;**

Estimados miembros del Consejo de Rectores;

Directivos y consejeros que hoy nos acompañan;

Muy estimados colegas académicos y estudiantes que se han hecho presentes en esta ceremonia, investigadores, rectores de la red universitaria;

Estudiantes de periodismo y comunicación de nuestra Casa de Estudios, universidades de Jalisco, de México y de Iberoamérica.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
RECTORÍA GENERAL

Queridos amigos y amigas, compañeros y compañeras aquí presentes;

Querida **Elvira Maldonado**, esposa de nuestro homenajeado;

Sean muy bienvenidos.

“Un latinoamericano nacido en España” se ha definido el Maestro Jesús Martín Barbero.

Doctor en Filosofía por la Universidad de Lovaina y Posdoctorado en Semiótica y Antropología por la Universidad de Paris. Investigador asociado a la Universidad Complutense de Madrid. Es también Catedrático UNESCO de Comunicación Social.

Ha sido profesor invitado en más de 12 universidades en distintos países, destaco: la New School of New York, la Stanford University, la Universidad de Berlín, la Sorbona, en la Universidad de São Paulo, la Universidad de Buenos Aires, el ITESO en Guadalajara y la Universidad de Pittsburgh.

Ha sido distinguido como profesor emérito en 5 universidades latinoamericanas y ha sido distinguido con 5 Doctorados Honoris Causa

Ha impartido más de 20 cursos internacionales. Por ejemplo en universidades mexicanas en la Metropolitana de Xochimilco, en la Metropolitana de Iztapalapa, Escuela Nacional de Antropología, en la Universidad Iberoamericana de México y en el ITESO.

Prolífico escritor. Ha escrito abundantemente 220 artículos y capítulos de libros, ha escrito o coordinado 30 libros, muchos traducidos a varios idiomas y varios que son ya considerados clásicos, como el De los medios a



las mediaciones o el de La educación desde la comunicación, que han tenido varias reediciones. Pero además de ser el autor de una gran obra escrita y docente, ha sido también un gran acompañante. Acompañante de la consolidación del campo académico de la Comunicación, retroalimentando la agenda investigativa a lo largo y ancho de nuestro continente y asumiendo posiciones de liderazgo en las asociaciones de investigadores de la comunicación, como ha sido el caso de la ALAIC, Asociación Latinoamericana, y de FELAFACS, la Federación de Escuelas de Comunicación de América Latina. Ha sido impulsor y facilitador de grupos de trabajo en comunicación y cultura, de asociaciones nacionales de investigadores de la comunicación en varios países, de proyectos de investigación y de intervención.

En síntesis, ha sido un reconocedor de comunidades de investigación. Como la nuestra aquí en esta insigne Universidad, el Departamento de Estudios de la Comunicación Social del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, donde ha sido invitado antes, donde ha intercambiado ideas con nosotros desde 1997 y también con los alumnos de posgrado, ha escrito en nuestra revista de Comunicación y Sociedad, que puntualmente sigue leyendo, y nos ha reconocido como comunidad de investigadores, escribiendo el prólogo a nuestro primer libro colectivo publicado en el año 2000: Lo viejo y lo nuevo, investigar la comunicación en el siglo XXI.

Éste es el prólogo del libro del maestro **Jesús Martín Barbero**. Releyendo partes de la vasta obra del maestro **Martín Barbero** me encontré nuevamente con su gran libro De los medios a las mediaciones, editado por



primera vez en México en 1987, donde lo primero que nos dice, en el primer renglón del primer párrafo es: “Lo que aquí llega trae las huellas de un largo recorrido. Venía yo de la filosofía y, por los caminos del lenguaje, me topé con la aventura de la comunicación” Formado como filósofo, lingüista y antropólogo, el maestro **Martín Barbero** devino en comunicador, en investigador de la comunicación, con mayúsculas y minúsculas, se fue convirtiendo en explorador de procesos comunicativos y de sus mediaciones, pero sobre todo en reconocedor de los sujetos comunicantes y sus culturas. En este contexto se entiende una de sus ideas–conceptos motrices más sobresalientes, que al igual que otras, el llama Ideas fuera de lugar, como las sillas que están en la foto de la invitación y del brochure que van a recibir, que están fuera de lugar.

Me refiero a esa idea fuera de lugar con respecto a la relación entre medios de comunicación y sus públicos. Dijo entonces el maestro **Martín Barbero**, “Yo no he venido a buscar los efectos, sino los reconocimientos” esos que el público hace de los discursos mediáticos desde su propia cultura y contexto específico. Idea que hoy quizá no resulte tan impactante, menos cuando expresada desde otras ciencias sociales como la antropología o los estudios culturales, pero que lanzada al aire hace 30 años desde el escenario de la comunicación y la euforia por los medios masivos, significó cuestionar de fondo el paradigma imperante para abordar los medios de comunicación masivos en las sociedades modernas, ya que la investigación comunicativa hegemónica de origen anglosajón, sostenía como premisa la propuesta de **McLuhan** de que “el medio es el mensaje” haciendo del medio tanto como del mensaje, los elementos centrales en los procesos comunicativos. Los



sujetos de la comunicación, los comunicantes quedábamos fuera del interés central de esas investigaciones.

Y al poner el énfasis en los reconocimientos y en los comunicantes, esto es, en los sujetos mismos, y des enfatizar los efectos y las vinculaciones directas entre pantallas y audiencias, la propuesta del Profesor **Martin Barbero** más redonda en términos conceptuales fue la que lleva justamente el título de su primer libro *De los medios a las mediaciones*, que adquiere entonces su pleno sentido no porque los medios medien, sino porque estos entran en una múltiple relación: medios y sociedad, medios y vidas cotidianas, medios y movimientos sociales, medios y estructuras de producción, medios y poder, como ha sido bien destacado en su obra.

De esta manera, el maestro **Martín Barbero** devuelve a los procesos sociales y los sujetos, su densidad propia, explorando en su complejidad aquellos procesos comunicacionales que permiten e influncian a la vez, el intercambio societal en su conjunto. Es también en esta misma tesitura que debe entenderse la inversión que el maestro **Martín Barbero** hizo a la premisa hegemónica en la investigación latinoamericana de los años 60 y 70; premisa casi consigna, por muchos investigadores de izquierda del momento que consideraban estudiar a la comunicación como un proceso de dominación. En esta lógica investigativa no había entonces mensajes positivos, todos eran negativos, venían además de afuera, del imperio; e impactaban directamente a las pobres audiencias víctimas siempre de mensajes malignos, contra lo cuales había que defenderse. De aquí el título de uno de sus artículos, justamente el publicado en nuestra revista de



Comunicación y sociedad, que dice: La televisión o el mal de ojo de los intelectuales. En este escenario de una investigación que considera a los medios como “contaminantes”, y se estudia la comunicación como dominación, el maestro **Martín Barbero** plantea justo lo inverso al proponer que lo que hay que estudiar es la dominación como proceso comunicativo y no al revés, para poder entonces explorar no sólo los procesos de victimización en este caso de las audiencias, sino también sus complicidades con lo masivo, lo que en el fondo permite ver cómo se construye la hegemonía desde los medios de comunicación frente a sus públicos. Con una trayectoria singular, intelectual y también territorial, lo que escribió en ese libro seminal podría también mencionarse hoy como: venía de España, de una cultura europea y por los caminos de América Latina me topé con una realidad otra para ser entendida. Por eso, la convicción que quizá mejor exprese el fundamento de toda su obra es, voy a citar: “No han sido sólo las limitaciones del modelo hegemónico las que nos han forzado a cambiar paradigmas; han sido los tercos hechos y los agudos procesos sociales de América Latina los que nos han cambiado los objetos de estudio a los investigadores de la comunicación”.

Desde esta convicción, es que debe entenderse la gran obra intelectual del maestro Martin Barbero; obra que no ha significado una teoría latinoamericana de la comunicación, sectorial y excluyente. Su obra no tiene pretensiones sectarias, ni es funcional o integracionista, tampoco apocalíptica. Es crítica y propositiva en el mejor sentido de estos términos. Y lo es tanto en relación con las culturas de los sujetos que estudia como de



las disciplinas con las cuales se conecta y dialoga, la dimensión de su aportación es simplemente universal.

Una más de sus aportaciones conceptuales, o quizá mejor habría que decir, uno más de sus desafíos a los universitarios y educadores en particular, es su convicción de que hoy “estamos pasando de ser una sociedad con sistema educativo a una sociedad de la educación”. Por lo que está quedando obsoleto el modelo escolar, basado en una dosificada y escalonada provisión y transmisión de informaciones, para entrar a un mundo basado en la exploración creativa y en la interacción con la información. Un escenario donde quien comanda la educación no es el que enseña sino el que aprende, lo cual modifica radicalmente el papel de la enseñanza, y de la educación como tal. Destaco finalmente sólo dos de sus aportaciones metodológicas. La primera tiene que ver con la idea “fuera de lugar” de que “la cultura es menos el paisaje que se mira, que la mirada con la que se mira”.

La cultura no es entonces el acervo, es la manera de interactuar con él y apropiárselo o de construirlo. De aquí que a partir de este cambio de perspectiva en la investigación se haya desarrollado una línea de estudios en comunicación centrada en la interpretación como ejercicio fundamental del intercambio comunicativo entre hablantes y oyentes entre escritores y lectores y entre la producción y negociación de significados como aportación a la creación cultural, algo que ha sido posible en gran parte por invertir las premisas de partida en el abordaje de lo cultural, haciendo que sea la cultura misma la que se aborde como proceso de comunicación y no solamente la comunicación como un proceso cultural. La otra aportación



tiene que ver con lo que el maestro **Martin Barbero** ha propuesto como mapas nocturnos.

Su antología publicada por el Fondo de Cultura Económica en el año 2000, de hecho ha sido titulada *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Mapas nocturnos significa un trazado de caminos para hacer sentido precisamente de las travesías en la investigación y en el análisis de lo investigado. Con ello el profesor Martin Barbero ha propuesto muchas categorías, desde la de usos sociales del melodrama, hasta las de Tecnicidad, Institucionalidad, Socialidad y Ritualidad, categorías que van marcando justamente las mediaciones en los procesos comunicativos y mediáticos. Entre la técnica y sus usuarios, entre las instituciones o industrias culturales y los ciudadanos, entre la sociedad y los procesos de producción del discurso y el de los propios rituales de interpretación, apropiados y renovados o reusados en la cotidianidad. Categorías imbuidas en mapas nocturnos que son como faros que alumbran la mirada y hacer sentido del camino que se recorre, cuando la luz solar ya se ha desvanecido. Repensando el tema de los Mapas Nocturnos para referirlos en esta presentación como aportación metodológica general de nuestro homenajeado, he llegado a entender que el maestro Martin Barbero quizá acuñó el término Mapas Nocturnos para significar que la luz de luna ilumina aquello que durante el día el sol hace brillar, pero con sombras.

Muchas gracias.

Versión estenográfica

2014_06_12 Mensaje de Guillermo Orozco Gómez, Honoris Causa JMB